

Estudios freudianos: algunas puntualizaciones sobre la estructura y función del síntoma neurótico en el segundo y tercer momento causal.

Piazzese, Gaston Pablo, Fogola Arena, Marina y
Campodonico, Nicolas.

Cita:

Piazzese, Gaston Pablo, Fogola Arena, Marina y Campodonico, Nicolas (2010).
*Estudios freudianos: algunas puntualizaciones sobre la estructura y función
del síntoma neurótico en el segundo y tercer momento causal. II Congreso
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII
Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/837>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/dQY>

NOTAS

- (1) LACAN, Jacques. *Discurso de clausura sobre las jornadas de la infancia alienada*. En: *Analítico 3*. Barcelona: Paradiso, 1987. p. 153.
- (2) MILLER, Jacques-Alain. *Apertura de las II Jornadas Nacionales: Desarrollo y estructura en la dirección de la cura*. Buenos Aires: Atuel, 1993. p. 11.
- (3) Para G. Gatian De Clérembault, la alucinación, en su forma clásica de alucinación verbal, se distingue radicalmente de los fenómenos que aisló con el nombre de triple automatismo o pequeño automatismo, incluso dice que es un fenómeno complejo que puede ser tardío como el delirio mismo. Mazzuca, Roberto. *Los fenómenos llamados elementales*. En: *Análisis de las alucinaciones*. Buenos Aires: Eolia- Paidós, 1995. pp. 66-67.
- (4) LAURENT, Eric. *Reflexiones sobre el autismo*. En: *Hay un fin de análisis para los niños*. Buenos Aires: Colección Diva, 2003. p. 161.
- (5) MILLER, Jacques-Alain. *Jacques Lacan y la voz*. En: *La voz*. Buenos Aires: EOL, 1997. p. 19.
- (6) MILLER, Jacques-Alain. *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, 2004. p. 95.

BIBLIOGRAFIA

- LACAN, J. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En: *Escritos 2*. México: Siglo XXI, 1985.
- LACAN, J. *Discurso de clausura sobre las jornadas de la infancia alienada*. En: *Analítico 3*. Barcelona: Paradiso, 1987.
- LACAN, J. *El Seminario 3: Las Psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 1981.
- LACAN, J. *El Seminario 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LAURENT, E. *Reflexiones sobre el autismo*. En: *Hay un fin de análisis para los niños*. Buenos Aires: Colección Diva, 2003.
- MAZZUCA, R. *Los fenómenos llamados elementales*. En: *Análisis de las alucinaciones*. Buenos Aires: Eolia- Paidós, 1995.
- MILLER, J-A. *Apertura de las II Jornadas Nacionales: Desarrollo y estructura en la Dirección de la cura*. Buenos Aires: Atuel, 1993.
- MILLER, J-A. *Jacques Lacan y la voz*. En: *La voz*. Buenos Aires: EOL, 1997.
- MILLER, J-A. *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, 2004.

ESTUDIOS FREUDIANOS: ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA Y FUNCIÓN DEL SÍNTOMA NEURÓTICO EN EL SEGUNDO Y TERCER MOMENTO CAUSAL

Piazzese, Gastón Pablo; Fogola Arena, Marina; Campodonico, Nicolás
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone examinar la evolución de los conceptos relativos a la estructura y función del síntoma neurótico en el segundo y el tercer momento causal de la obra del fundador del psicoanálisis, atendiendo a las transformaciones de la posición freudiana sobre el aparato psíquico y la etiología sexual

Palabras clave

Síntoma Estructura Función Inconciente

ABSTRACT

FREUDIANS STUDIES: SOME REMARKS ON THE STRUCTURE AND FUNCTION OF THE NEUROTIC SYMPTOMS IN THE SECOND AND THIRD CAUSAL MOMENT

This paper aims to examine the evolution of concepts concerning the structure and function of the neurotic symptom in the second and third causal period of the work of the founder of psychoanalysis, in response to changes in the Freudian position about the mental model and sexual etiology.

Key words

Symptom Structure Function Unconscious

El presente trabajo se propone examinar la evolución de los conceptos relativos a la estructura y función del síntoma neurótico en el segundo y el tercer momento causal de la obra del fundador del psicoanálisis, atendiendo a las transformaciones de la posición freudiana sobre el aparato psíquico y la etiología sexual. Para ello, abordaremos en primer lugar un texto paradigmático del segundo momento causal, la conferencia nro. 23 de introducción al psicoanálisis, intitulada "Los caminos de formación de síntomas". Este trabajo de divulgación fue dictado en la Universidad de Viena en el invierno de 1917 durante el segundo año de un ciclo de conferencias dirigido a un público de no analistas. Tal como lo afirma James Strachey en su introducción al mismo, estos coloquios pueden considerarse con razón un *inventario* de los puntos de vista de Freud y de la posición del psicoanálisis en la época de la Primera Guerra Mundial: la gran serie de artículos metapsicológicos sobre aspectos fundamentales de la teoría (primer modelo del aparato psíquico, primera teoría de la angustia) databan de poco tiempo atrás, el concepto del narcisismo había sido incorporado algunos años antes y ya estaban publicados todos sus grandes historiales.

En cuanto al plan del ciclo, debe recordarse que el primer año de estas exposiciones fue dedicado primordialmente a los sueños y actos fallidos en tanto que fenómenos susceptibles de interpretación, a la manera de introducción al descubrimiento del inconsciente. Por su parte, el segundo ciclo aborda al psicoanálisis mismo: trata de los síntomas neuróticos, las neurosis de transferencia tal como Freud las denominaba en aquel momento: histeria de conversión, histeria de angustia y neurosis obsesiva.

En el trabajo que nos ocupa inicialmente, Freud realiza -dado su carácter de presentación oral- una labor de condensación y simplificación que torna más visible el conjunto de los fundamentos,

el esqueleto de su teoría. Así, Freud expone brevemente su concepción del síntoma neurótico en términos de un rodeo de la libido en su derrotero hacia la descarga, con el auxilio de la tríada frustración exterior - introversión - frustración interior, el par fijación-regresión libidinal y la hipótesis de una satisfacción sexual real sustitutiva, reprimida y descifrable. Cabe subrayar que la sensibilidad del síntoma al dispositivo terapéutico de palabra basado en este andamiaje teórico quedaba atestiguada por el alivio correlativo a la apertura del inconsciente en el campo de la transferencia, en la medida en que Freud operaba sobre nuevos hechos clínicos, hechos de lenguaje, conforme el valor de jeroglífico otorgado al síntoma.

Hacia el final del segundo apartado del trabajo, Freud formula dos observaciones que le imprimen, sorpresivamente, un relieve sintomático al propio texto: en primer lugar, nos invita a considerar “cuán íntimamente aparecen ligados aquí la libido y el inconsciente, *por una parte*, y el yo, la conciencia y la realidad, *por la otra*” (Freud 1917, 328); en segundo lugar, nos advierte que debemos tener presente lo siguiente: “todo lo dicho aquí y lo que se diga en lo que sigue se refiere *exclusivamente* a la formación de síntoma en el caso de la neurosis histérica” [1]. (Freud 1917, 328-329). Cabe preguntarse qué motivos lo condujeron a realizar estas dos observaciones cuya articulación con la red conceptual que expone a continuación no resulta del todo clara. Asimismo, parafraseando al autor, puede indicarse que la contigüidad en el texto de ambos señalamientos nos alerta sobre un posible vínculo interno. ¿Qué nexo puede establecerse entonces entre la insistencia de Freud en subrayar el carácter dicotómico del modelo psíquico propuesto y la oscilación que se advierte entre la meta inicial -despejar los caminos de formación de síntomas *en general*- y su reducción posterior: esclarecer únicamente la génesis de los síntomas histéricos? Para intentar responder a dicho interrogante nos retrotraeremos a continuación a uno de sus grandes historias: “El hombre de las ratas”.

UN ANTECEDENTE DE LA REFORMULACIÓN DEL APARATO PSÍQUICO EN “EL HOMBRE DE LAS RATAS”

En su coda a la presentación de la cura del “Hombre de las ratas” podemos encontrar quizás algunos indicios clínicos de las razones que llevaron a Freud a plantear aquellos oscuros señalamientos: en su búsqueda de los rasgos característicos de la neurosis obsesiva, de lo que la diferencia de la histeria, Freud asevera que los mismos no deben buscarse en la vida pulsional del obsesivo sino en sus *constelaciones* psicológicas. En tal sentido, otorga un valor ejemplar a la impresión que Pablo le causara: la de que éste se hallaba escindido en tres personalidades, una inconsciente y dos preconscientes entre las cuales podía oscilar su conciencia. Mientras que una de estas dos personalidades preconscientes, afirma, era jovial, reflexiva, y esclarecida, la otra era *supersticiosa* y *ascética*, descubriéndose detrás de esta última lo inconsciente de su ser, mociones de deseo de antigüedad primordial.

Se puede ver con claridad cómo Freud comienza a discernir el tenor compuesto, diverso, de la instancia yoica represora: una de las constelaciones psicológicas mantiene un vínculo problemático con la realidad -es supersticiosa- y se consagra a una renuncia sin medida que, agrega Freud, puede llegar a devorar a la personalidad normal. Vemos cómo la caracterización de este fragmento preconsciente del yo del obsesivo contrasta con los rasgos atribuidos a las pulsiones yoicas en las conferencias del año 1916: las pulsiones de autoconservación, reza la Conferencia N° 22, “aprenden temprano a plegarse al apremio real y a enderezar su evolución según los señalamientos de la realidad”, el yo se vuelve entonces “razonable” e intenta así alcanzar un placer asegurado por el miramiento a la realidad, aunque pospuesto y reducido.

Estos hechos clínicos de la neurosis obsesiva, concernientes como hemos visto a una parte “taciturna” del yo, permiten vislumbrar cuál será la brújula con la que Freud intentará despejar más adelante el papel que puedan tener los cambios sobrevenidos en las pulsiones yoicas en la contracción de la enfermedad.

POR EL LADO DE LA PERLA HISTÉRICA

Pero volvamos a la histeria, en particular a las proposiciones vertidas por Freud en el historial de Dora y en la Conferencia N° 24

“El estado neurótico común”, en torno a la estructura y función del síntoma histérico. Si retomamos la invitación de Freud a apreciar, “cuán íntimamente aparecen ligados aquí la libido y el inconsciente” (Freud 1917, 328), advertiremos que esta unión revela, no obstante su profundidad, una recóndita heterogeneidad tanto en la ensambladura como en el modo de satisfacción en juego. Para establecer tal disparidad partiremos de la tos de aquella joven histérica, cuya estructura es concebida en 1907 por Freud a partir de una analogía orgánica. Según ésta, debajo de toda la estratificación de ilaciones de pensamientos inconscientes, cabe suponer un estímulo de tos real, orgánicamente condicionado, a la manera del grano de arena en torno del cual el molusco formó la perla. Ahora bien, ¿Qué es lo que produce la fijación de un estímulo real -normal o patológico-? La respuesta dada por Freud es doble: en primer lugar, lo que causa la elección de un estímulo y *no de otro* es el hecho de que aquel afecte una región del cuerpo que conservó la significación de una zona erógena. En segundo lugar, lo que fija el estímulo específico son sus revestimientos psíquicos, lo que le permite repetirse es que el síntoma posee un significado (valor, intencionalidad) psíquico, un *sentido*, lo que hace de él, una formación del inconsciente.

En 1917, en la conferencia siguiente a aquella que nos sirvió de punto de partida, en relación con la composición del síntoma, Freud recurre a la misma analogía, pero esta vez a propósito de “un notable nexo existente entre los síntomas de las neurosis actuales y [los] de las psiconeurosis” (Freud 1917, 355): el síntoma de las primeras, afirma, suele ser el *núcleo* y la etapa previa del síntoma de las segundas. De este modo, por ejemplo, un lumbago histérico obedecería a una doble determinación. Por un lado, la que corresponde a un núcleo neurasténico y, por otro, aquella específica de una urdimbre conversiva, en tanto falso enlace. En consecuencia, la consideración de la sollicitación somática ahora en términos de la estructura y función del síntoma neurótico *actual* permitiría discernir en el síntoma histérico dos modalidades diversas de satisfacción libidinal sustitutiva: una, anclada por la intencionalidad psíquica, que halla su descarga vía la condensación y el desplazamiento, otra, sin mecanismo psíquico, pensada como una perturbación somática producida directamente por una descarga libidinal en exceso. A la luz de estas intuiciones provisionarias, la noción de síntoma como formación del inconsciente parece requerir, en consecuencia, una revisión, un replanteo que Freud no eludirá y que se plasmará de modo definitivo en el llamado giro de los años 20.

LA ESTRUCTURA Y FUNCIÓN DEL SÍNTOMA A PARTIR DEL GIRO DE LOS AÑOS 20

En contraste con la inicial impresión de tersura que produce la Conferencia N° 23, el texto de “Inhibición, Síntoma y Angustia” muestra indicios de que Freud, dada la vastedad de los temas abordados, tuvo inusuales dificultades para imprimir a la obra un carácter unitario. No obstante, intentaremos extraer las novedades introducidas por la reformulación del aparato psíquico y el nuevo dualismo pulsional en la concepción de los síntomas neuróticos. Freud retoma en este trabajo de 1926 la hipótesis planteada inicialmente en “Más allá del principio del placer”, según la cual en los enfermos obra una pasión irreflexiva por retornar a un estadio anterior, la llamada *compulsión de repetición* y el supuesto, establecido en “El yo y el ello”, de un inconsciente estructural *no reprimido* (en el sentido de la represión secundaria). A partir de estas premisas, el elemento patógeno actual en los síntomas psiconeuróticos en transferencia es objeto de una nueva revisión: según el gran psicoanalista vienés, el superyó fuerza, por un lado, a la reanimación en el vínculo con el médico de ocasiones indecadas y situaciones afectivas dolorosas del pasado como vivencias presentes. Por otro, la instancia censora colabora con la perpetuación de los síntomas en tanto éstos le procuran una satisfacción que tampoco se sujeta al principio del placer, dependiente de la efracción de la pulsión de muerte, inseparable de la inaugural división en instancias del aparato psíquico y del sucesivo despliegue de toda defensa frente a las mociones del ello. Cabe señalar que ambos aspectos clínicos son finalmente explicados por Freud en términos del problemático comportamiento del psiquismo ante un trauma: monto hipertrófico de excitación que perfora las barre-

ras de protección antiestímulo. En una ocasión así -momento en el que la irrupción de un displacer insoportable puede dar lugar a una consulta-, en la maquinaria anímica, independientemente del principio del placer, pasa a un primer plano la tarea de ligar psíquicamente el exceso de energía proveniente del interior del organismo. El fracaso parcial de esta ligazón, inherente a toda neurosis, relanza incesantemente la elaboración inconsciente y se refleja, asimismo, tanto en la reacción terapéutica negativa, como en la mezcla de investiduras y el carácter de amalgama propuestos ahora por Freud para pensar los síntomas conversivos y obsesivos respectivamente. Además, allí donde la repetición trabaja de acuerdo al principio del placer, junto a la angustia de castración, se agrega otra faceta a la inmovilidad del síntoma: la *compulsión a la síntesis* del yo, que intenta restaurar aquel contenido propio del narcisismo infantil primario, en pos de volver al letargo que conocemos como “estado neurótico común”. De esta manera, el inconsciente pasa aquí a ser una formación del síntoma, de aquella parte indomeñable de la etiología sexual. Límite y causa también de la elaboración freudiana, que revelará su valor de obstáculo fecundo para posteriores revisiones del método analítico y de las maneras de pensar la articulación del fenómeno a la estructura.

NOTA

[1] El subrayado en *italica* es nuestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. FREUD, S. (1905) “Fragmento de análisis de un caso de histeria”, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1978, VII.
2. FREUD, S. (1909) “A propósito de un caso de neurosis obsesiva”, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1986, X.
3. FREUD, S. (1917) “Los caminos de la formación de síntoma”, 23ª. Conferencia de Introducción al psicoanálisis, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1984, XVI.
4. FREUD, S. (1917) “El estado neurótico común”, 24ª. Conferencia de Introducción al psicoanálisis, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1984, XVI.
5. FREUD, S. (1920) “Más allá del principio de placer”, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1984, XVIII.
6. FREUD, S. (1923) “El yo y el ello”, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1984, XIX.
7. FREUD, S. (1926) “Inhibición, síntoma y angustia”, en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1986, XVI.

EL DESEO DEL ANALISTA Y LA PULSIÓN

Pino, Silvia

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En sus primeros tiempos, Freud contó con la hipnosis y con la sugestión como métodos de tratamiento de la histeria. Más tarde, la neutralidad es la indicación freudiana que intenta desalentar la ambición pedagógica o el furor sanandi, en tanto lo pedagógico o el interés únicamente terapéutico en un análisis implican el uso de la sugestión en desmedro del trabajo propiamente analítico. Una vez establecido el lazo transferencial, surge la dimensión demandante del lado del analizante, su demanda de curación, su demanda de ayuda, su demanda de comprensión, su demanda de amor. Frente a ello, el deseo del analista hace que la demanda pueda proseguirse hasta la pulsión

Palabras clave

Transferencia Demanda Pulsión Neutralidad

ABSTRACT

THE DESIRE OF THE ANALYST AND THE TRIEBE

In its early days, Freud had hypnosis and suggestion as methods of treatment of hysteria. Later, neutrality is the Freudian indication that attempts to discourage the pedagogical ambition or the furor sanandi, insofar as pedagogical or the only therapeutic interest analysis involve the use of suggestion undermined the proper analytical work. Once established the transferential Lasso, arises the plaintiff dimension from the side of the patient, his demand for healing, demand help, its demand for understanding, their demand for love. To do this, the desire of the analyst makes that demand can be continued until the “triebe”

Key words

Transfer Demand Triebe Neutrality

Investigadora de apoyo en el proyecto “La adquisición de la aptitud del analista en el marco de la segunda tópica freudiana”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. [Proyecto UBA-CyT P820](#). Director Osvaldo Delgado. Programación científica 2006-2009.

En sus primeros tiempos, Freud contó con la hipnosis y con la sugestión como métodos de tratamiento de la histeria. Más tarde, la neutralidad es la indicación freudiana que intenta desalentar la ambición pedagógica o el furor sanandi, en tanto lo pedagógico o el interés únicamente terapéutico en un análisis implican el uso de la sugestión en desmedro del trabajo propiamente analítico.

Freud retomará, de modo manifiesto, el tema de la sugestión en “Psicología de las masas y análisis del yo”; cuestión que está presente como inquietud freudiana en cada uno de los textos en los que trabaja el quehacer del analista y la transferencia. En dicho texto toma posición respecto de la política implícita en el acto de sugestionar y el saldo para el paciente como posición fija de humillación, servidumbre enamorada, obediencia, sumisión humillada. Y la compara a la hipnosis por terror de los animales. Ubica allí el término “desamparo”, que está en el nudo de su texto máximo sobre la angustia, “Inhibición, síntoma y angustia”. Terror es también el primer nombre que Freud le da al afecto que acompaña a la imposibilidad del sujeto de tramitar psíquicamente un acontecimiento traumático (1ª teoría del trauma).

Freud plantea muy claramente el mecanismo de la hipnosis y el enamoramiento respecto de la formación de masas. Desprende-